



Extinción de la Lapa Verde

un peligro conocido con certeza

Costa Rica

Una fuerte polémica se ha desatado en Costa Rica, debido a la grave amenaza de extinción en la que se encuentra la Lapa Verde (Ara ambigua).

Profesionales de diferentes instituciones relacionadas con la conservación de los recursos naturales, han unido sus esfuerzos en una Comisión que está luchando por salvaguardar a esta especie silvestre de hermoso plumaje verde, rojo y azul.

La primera voz de alerta la dio el biólogo George Powell del Centro RARE para la Conservación Tropical de los Estados Unidos de América, quien en conjunto con un grupo de biólogos costarricenses, trabaja en el rastreo e investigación del hábitat de la Lapa Verde. Powell calcula que solamente quedan de 25 a 35 parejas de lapas verdes, en la región noroeste de Costa Rica.

Deforestación: una de las amenazas

La Lapa Verde, es principalmente, una especie centroamericana endémica a una asociación de bosque caracterizado por el árbol de almendro (*Dipteryx panamensis*).

La distribución de esta asociación de bosque tan especial se restringe a las áreas de tierras bajas del bosque húmedo del Atlántico en tres áreas fronterizas: Darién (Panamá-Colombia), Si-A-Paz (Nicaragua-Costa Rica y Patuka (Honduras-Nicaragua). Estas zonas se mantenían relativamente poco afectadas, pero el creciente desarrollo las está sometiendo a fuertes presiones ambientales, políticas y económicas.

En Costa Rica, la Lapa Verde actualmente anida en las regiones de San Carlos y Sarapiquí. Con la deforestación se ha reducido el área de anidamiento de la Lapa Verde en un 95,7% , o sea, de aproximadamente 124 000 hectáreas a 5 000 ha, que se encuentran entre los ríos San Carlos y Sarapiquí (Figura 1). En esta zona se ubica una considerable población de almendros.

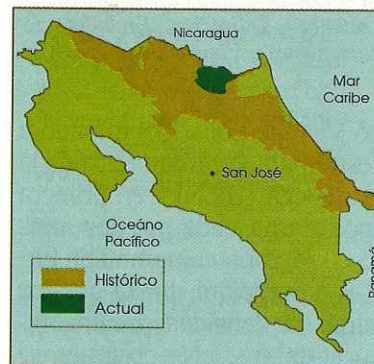
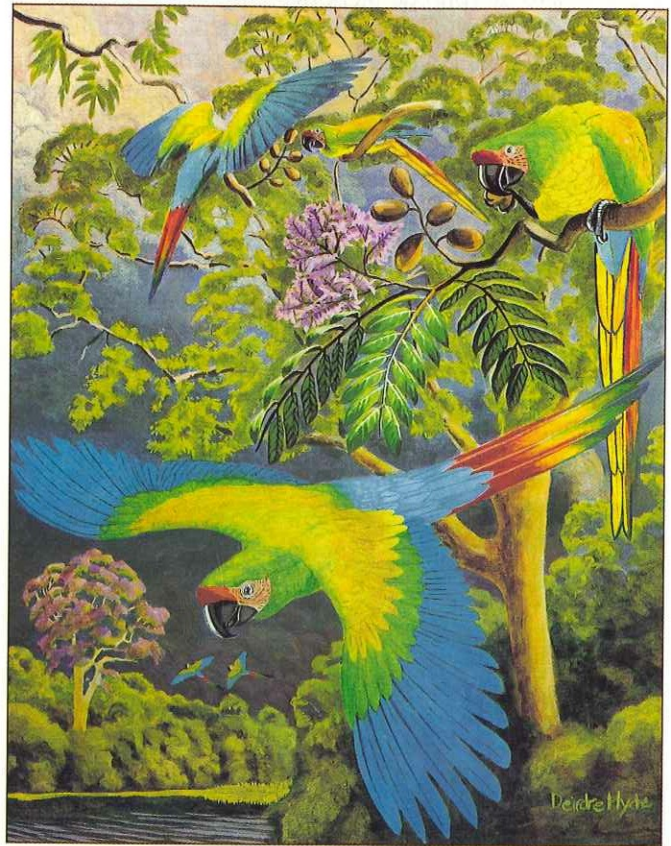


Figura 1. Área de anidamiento de Lapa Verde en Costa Rica. La zona se ha reducido de 124 000 a 5 000 hectáreas.

Hasta hace pocos años por falta de tecnología adecuada para explotar una madera tan dura como el almendro, éste no se aprovechaba, pero la situación ha cambiado y con su extracción se amenaza la sobrevivencia de la Lapa Verde. La disminución de almendros disminuye tanto la fuente principal de alimentación como la cantidad de árboles para anidar. En 1995, después de un alto índice de corta, solamente 35% de los nidos activos reconocidos estaban activos en comparación con el 77% activos en 1994. Según George Powell, pueden haber



otras explicaciones de la gran ausencia de parejas con nidos, pero al menos se sabe que la pérdida de hábitat es uno de los elementos responsables.

Por otra parte, la belleza y destreza de estas aves, las hacen objeto de robo de pichones para traficarlos, a pesar que de existen decretos gubernamentales e internacionales que protegen esta especie. Se tiene información de que el valor comercial de los pichones asciende entre US\$150 y US\$300.

Trabajando por un objetivo común

Ante esta situación y la premura de buscar soluciones, un grupo de profesionales de aproximadamente 11 organizaciones relacionadas con la conservación de los recursos naturales, se organizaron en una Comisión para brindar información que ayudara y guiara a los legisladores y políticos nacionales a tomar decisiones y hacer conciencia no sólo en los pobladores de las zonas donde habita la Lapa Verde sino a nivel nacional.



Los profesionales que conforman el Comité en pro de la conservación de la Lapa Verde, trabajan con mística y dedicación. En la fotografía Rocío López de ABAS, Ivannia Ayales y Vivienne Solís de UICN. (Foto: X. Aguilar).

En este sentido, manifestó Vivienne Solís, Coordinadora del Programa de Vida Silvestre para Centroamérica de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), "en primera instancia se pensó en imponer una veda por dos años para la corta del almendro en la zona comprendida entre el Río San Carlos y el Río Sarapiquí, hasta que los biólogos pudieran determinar la densidad mínima requerida para la sobrevivencia del ave. No obstante, se vio que esta medida podría causar conflictos de interés económico". Sin embargo, la organizaciones participantes en la Comisión, "nos dimos cuenta que no se trata de realizar labores apaga-incendios, sino de concertar esfuerzos para conseguir efectos más duraderos y eficaces, debemos buscar una solución integrada a un problema concreto: la extinción de especies".

Es así como a finales de 1995 se realiza el I Taller de análisis de la situación de la lapa verde en Costa Rica:

recomendaciones para la acción, organizado por la Oficina Regional para Mesoamérica (ORMA) de la UICN, el Proyecto REFORMA y el Ministerio del Ambiente y Energía (MINAE).

El Taller brindó insumos para los pasos a seguir en el proceso iniciado un año antes y fortaleció el trabajo interinstitucional y el apoyo de la Procuraduría General de la República y la Defensoría de los Habitantes.

Uno de los logros más interesantes de este movimiento en beneficio de la preservación de la lapa verde es el Decreto N° 25167 de junio de 1996 que declara el interés de conservación nacional de esta especie a través del establecimiento de una restricción para la corta del almendro.

Por otra parte, según comentó la Bióloga Rocío López de la Asociación para el Bienestar Ambiental de Sarapiquí (ABAS), la organización realiza diferentes acciones de concientización en los vecinos de la región y está entregando una indemnización a los campesinos para que no corten árboles nido existentes en sus propiedades.

Una de las ventajas de todo el proceso que se ha desencadenado a partir de la amenaza de extinción de esta ave, según Ivannia Ayales de la UICN es "la capacidad de negociación y diálogo de diferentes sectores; combinando e integrando los aspectos biológicos, legales y socioeconómicos".

Una propuesta para la acción

Del proceso se ha desprendido una propuesta, de parte de 11 organizaciones de carácter nacional, regional e internacional, para la conservación de la lapa verde que busca la solución de un problema mediante una serie de acciones integrales realizadas en conjunto.

La propuesta puesta a consideración de organismos internacionales consta de cinco componentes:

1. estudios biológicos de lapa verde y almendro;
2. fortalecimiento de las capacidades locales para la conservación de los recursos naturales y estrategias de capacitación;
3. campaña de comunicación y mercadeo;
4. protección del área de anidamiento de la lapa verde y promoción de actividades ecoturísticas;
5. manejo sostenible del bosque en el área de anidamiento de la lapa verde;
6. aspectos legales, control y administración; y
7. programa de certificación de madera de almendro.

La propuesta se orienta a la concertación de intereses entre diferentes sectores (madereros, conservacionistas, políticos, gobierno y sociedad civil) con el fin de encontrar mecanismos creativos y acciones concretas ante la posible desaparición de la lapa verde del territorio costarricense.

Para mayor información contacte a: Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) Apdo. 0146-2150, Moravia, Costa Rica.